**CAUSAS Y EFECTOS DEL
RELATIVISMO ÉTICO:
LA MANIPULACIÓN DEL CONOCIMIENTO**

*Disertación del Dr. Eduardo Casanova,
en el ateneo interno del Instituto de Bioética de la
Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas,
llevado a cabo el 7 de setiembre de 2007*

Las ideas que se exponen en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no reflejan necesariamente la opinión de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

ISSN: 0325-4763

Hecho el depósito legal
© Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas
Avenida Alvear 1711, P.B. - Tel. y fax 4811-2049
(1014) Buenos Aires - República Argentina
ancmyp@ancmyp.org.ar
www.ancmyp.org.ar

**ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
MORALES Y POLÍTICAS
JUNTA DIRECTIVA 2007 / 2008**

Presidente Académico GREGORIO BADENI
Vicepresidente Académico ISIDORO J. RUIZ MORENO
Secretario Académico HUGO O. M. OBIGLIO
Tesorero Académico JORGE EMILIO GALLARDO
Prosecretario Académico FERNANDO N. BARRANCOS Y VEDIA
Protesorero Académico HORACIO SANGUINETTI

ACADÉMICOS DE NÚMERO

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Segundo V. LINARES QUINTANA ..	03-08-76	Mariano Moreno
Dr. Horacio A. GARCÍA BELSUNCE.....	21-11-79	Rodolfo Rivarola
Dr. Pedro J. FRÍAS	10-12-80	Estanislao Zeballos
Dr. Alberto RODRÍGUEZ VARELA	28-07-82	Pedro E. Aramburu
Dr. Natalio R. BOTANA	11-07-84	Fray Mamerto Esquiú
Dr. Ezequiel GALLO.....	10-07-85	Vicente López y Planes
Dr. Horacio SANGUINETTI.....	10-07-85	Julio A. Roca
Dr. Carlos María BIDEGAIN.....	25-06-86	Fray Justo Santa María de Oro
Dr. Carlos A. FLORIA.....	22-04-87	Adolfo Bioy
Dr. Leonardo MC LEAN.....	22-04-87	Juan B. Justo
Monseñor Dr. Gustavo PONFERRADA ..	22-04-87	Nicolás Avellaneda

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Gerardo ANCAROLA	18-12-92	José Manuel Estrada
Dr. Gregorio BADENI.....	18-12-92	Juan Bautista Alberdi
Dr. Eduardo MARTIRÉ.....	18-12-92	Vicente Fidel López
Dr. Isidoro J. RUIZ MORENO	18-12-92	Bernardino Rivadavia
Dr. Jorge R. VANOSSI	18-12-92	Juan M. Gutiérrez
Dr. Félix LUNA.....	23-04-97	Roque Sáenz Peña
Dr. Víctor MASSUH	23-04-97	Domingo F. Sarmiento
Dr. Hugo O. M. OBIGLIO	23-04-97	Miguel de Andrea
Dr. Alberto RODRÍGUEZ GALÁN	23-04-97	Manuel Belgrano
Dr. Fernando N. BARRANCOS Y VEDIA	28-04-99	Benjamín Gorostiaga
Dr. Dardo PÉREZ GUILHOU.....	28-04-99	José de San Martín
Dr. Adolfo Edgardo BUSCAGLIA.....	10-11-99	Dalmacio Vélez Sársfield
Dr. Juan R. AGUIRRE LANARI	27-11-02	Justo José de Urquiza
Dr. Bartolomé de VEDIA	27-11-02	Carlos Pellegrini
Dr. Miguel M. PADILLA	24-09-03	Bartolomé Mitre
Sr. Jorge Emilio GALLARDO	14-04-04	Antonio Bermejo
Dr. René BALESTRA	14-09-05	Estaban Echeverría
Dr. Alberto DALLA VÍA.....	14-09-05	Félix Frías
Dr. Rosendo FRAGA.....	14-09-05	Cornelio Saavedra
Embajador Carlos ORTIZ DE ROZAS	14-09-05	Ángel Gallardo
Dr. Mario Daniel SERRAFERO.....	14-09-05	José M. Paz
Dr. Juan Vicente SOLA	14-09-05	Deán Gregorio Funes

CAUSAS Y EFECTOS DEL RELATIVISMO ÉTICO: LA MANIPULACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Por el DR. EDUARDO CASANOVA

Introducción

El relativismo afectó nuestra cultura desde ámbitos académicos y sociales desconociendo a la persona, tanto como referencia del conocimiento, como para su aplicación ética; y la manipulación del conocimiento, a nuestro criterio, es actualmente la expresión más grave de ese proceso.

En septiembre del año pasado considerábamos aquí esta misma despersonalización desde una óptica distinta. Señalábamos al corporativismo y a la globalización como expresiones contemporáneas comunes, tanto para el capitalismo liberal como para el capitalismo de Estado. Destacábamos entonces, que ambos aplicaban políticas materialistas-economicistas que subordinaban la persona a la producción y el consumo. Ahora enfocaremos las causas y efectos de esa despersonalización en el relativismo, que se apoya en una misma filosofía materialista.

Hoy se comprueba que quienes se dicen “conservadores” no saben precisar el bien a preservar, y quienes se presentan como “progresistas” no consiguen definir el bien que procuran. Ello se debe a que ambos desconocen a la persona como auténtico bien de referencia para las políticas que proponen. La persona dejó de ser el bien que orienta el conocimiento y la conducta (como valor), para conservar o procurar cualquier otro bien. Es la causa de la actual crisis de valores.

El economicismo que existía a uno y a otro lado del Muro de Berlín se mantuvo subordinando a la persona al costo-beneficio de la producción-consumo, ya sea en beneficio del estado o de las empresas. Pero la globalización ulterior profundizó el relativismo ético, fundado en un mismo panteísmo materialista, desconocedor de seres espirituales-personales, de Dios y de las creaturas.

En 1970 Potter ya había advertido acerca de la crisis de deshumanización, que se profundizaría con la globalización tecnológica. Sin embargo, la propuesta de la bioética como instrumento académico de integración de ciencias humanísticas y tecnológicas, no fue más allá de una prevención de la contaminación del medio ambiente. En 1991 Juan Pablo II advirtió de la necesidad de una “*ecología humana*”¹, que previniese desequilibrios más profundos que los de la biosfera. Cuatro años después, en *Evangelium Vitae* explicitó ese concepto haciendo un llamado dramático en favor de una antropología personalista.

A doce años de *Evangelium Vitae*, las denuncias allí realizadas en relación a organismos internacionales que impulsan políticas deshumanizantes², se confirman y consolidan. Actualmente comprobamos que desde la OMS-OPS se habla de

¹ JUAN PABLO II, *Centesimus Annus*, n. 38.

² JUAN PABLO II, *Evangelium Vitae* n. 17.

“creacionismo”³ para ignorar el carácter personal-espiritual de la persona, adjudicando al Universo una existencia eterna y autónoma. En esta concepción “no creacionista” no hay lugar para las personas creadas ni para la Persona del Creador. Se trata de un materialismo corporativista, panteísta, que reduce la persona a su corporeidad; la familia y lo social, a una relación economicista de producción y consumo; y lo político, a una relación de poder de intereses puramente materiales.

Planteo del tema

a) El relativismo ético deriva de un proceso de despersonalización

La libre racionalidad, carácter específico de la persona, se deja progresivamente de lado junto con el valor de ésta como referencia para el conocimiento y su aplicación ética. Ello altera la convivencia humana, familiar y socio-política en diversas formas de violencia irracional.

Se conciben seres de la especie humana como no racionales ni libres, no personas. Para ello se confunde entre los conceptos de naturaleza y esencia, ignorando que los caracteres espirituales esenciales (racionalidad y libertad), no se expresan en diversos estados de la naturaleza humana.

Esta concepción afectó a la sociedad con los caracteres de una verdadera “*enfermedad de la cultura*”⁴, y se agravó al ritmo

³ LOLAS, F. (OMS/OPS), *Fundamentos de Bioética para la Docencia Universitaria*, Curso dictado en la Universidad de la República, Facultad de Medicina, Montevideo 4 y 5 de diciembre de 2006.

⁴ CASANOVA, E., *Bioética, salud de la cultura*, Mastergraf, Montevideo 2005.

del desarrollo tecnológico. Considerar al ser humano como “no persona”, dependiendo de diversas circunstancias, comprometió el concepto asistencial⁵, y todos los derechos y deberes humanos, que no son sino deberes de asistir y derechos de ser asistido. Se comprometió todo deber y derecho de asistencia. Se afectó la convivencia cuando la justicia ya no puede invocarse con consistencia racional.

El relativismo cognitivo precede al ético, o bien sigue a él, cuando se quiere justificar los actos con enunciados falsos. Pero en cualquier caso, el conocimiento siempre se relaciona con la conducta ética, pues no es posible una conducta ética, si ésta no se adecua al conocimiento del orden moral objetivo. Pero en el relativismo ético se intenta el camino de adecuar el conocimiento a los actos, para justificar los actos. Destacamos dos instancias que serán la referencia de nuestro análisis. Ambas tienen lugar en el campo bioético-académico, y ayudarán a comprender la situación actual. La primera, la planteaba Potter en el “*knowledge how to knowledge*”⁶, conocer como conocer, cuando intentaba humanizar la aplicación tecnológica para evitar un “*dangerous knowledge*”⁷, el conocimiento peligroso. La segunda y actual, la comprobamos en el “*knowledge management*”⁸, el manejo del conocimiento que promueve la OPS.

Ambas propuestas carecen de una verdadera definición ética, pues se refieren a un modo de conocer, y no a los actos humanos como **aplicación práctica del conocimiento**. En estas propuestas no se considera la conducta, como objeto material de

⁵ CASANOVA, E., *El criterio asistencial en la práctica médica*, Tesis de Doctorado en Bioética, Universidad Regina Apostolorum, Roma 2004.

⁶ POTTER, V.R., *Bioethics: Bridge to the future*, Prentice-Hall, INC., New Jersey 1971, p. 42.

⁷ POTTER, V.R., *Bioethics: Bridge to the future...*, p.70.

⁸ ROSES M., (OPS), *un Equipo, la Salud en las Américas*, <http://mirtaroses.paho.org/index.php?id=29>

la ética. Se deja de lado el orden moral objetivo, como referencia de conocimiento y de conducta. Habilita a Engelhardt a fijar un orden moral arbitrario, producto de un “*invento*”, como metodología a la que se refiere Fernando Lolas⁹.

Algunos ejemplos de estos inventos son el concepto de “pre-embrión”, “género”, o el más antiguo de “raza aria”, encuadrados en similar contexto de “*construcción del conocimiento*”¹⁰: se “construye” el conocimiento, al servicio de intereses de grupos corporativos. Debe advertirse que no sólo se propone construir el lenguaje sino los conceptos, el conocimiento.

Es un error considerar que el mero riesgo, (“*dangerous*”) sea suficiente para normatizar la ética. De hecho, los accidentes, como cuarta causa de muerte, suelen ocurrir por falta de previsión. Pero, sea o no previsible, sea o no conocido el riesgo, **el daño** resultante marca la falta objetiva de adecuación al orden moral. No importa lo que “se entienda” como bien, sino de que “guarde relación” con el bien. Pero esta distinción se obviará “*inventando*” los términos de “beneficencia”, y “no maleficencia” para ignorar la relación objetiva con el bien y la responsabilidad de una elección libre. Se completa sustituyendo la libertad por la “autonomía”, aunque una conducta autónoma sin libertad induzca a confundir la ética con la etología animal.

En “*el manejo del conocimiento*” se procura adecuar la conducta a principios subjetivos de conveniencia o de consenso. Dice Lolas: “*La realidad es producto, no causa de la percepción*”¹¹. Desde esta subjetividad, el autor sostiene que “*con la palabra... se*

⁹ LOLAS, F., “*Proposiciones para una teoría de la medicina*”, Ed. Universitaria, Santiago de Chile 1992, p. 18.

¹⁰ LOLAS, F., “*Bioética. El diálogo moral en las ciencias de la vida*”, Ed. Mediterráneo, Santiago de Chile 2001, p. 28.

¹¹ LOLAS, F., “*Más allá del cuerpo*”, Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile 1997, p. 32

construye lo más práctico que existe... una teoría de lo real"¹². Pero lo real existe, aunque no se conozca ni se construya. Esta subjetividad habilitará el ejercicio arbitrario del **poder**: "*Quien impone su lenguaje y su punto de vista no sólo "puede más. También "sabe" más. El saber, el tener y el poder existen en un círculo fructuoso de recíprocas influencias*"¹³. En la manipulación de conceptos, saber-poder, se encuentra un falso argumento para "utilizar" el saber ("construido como teoría"), como herramienta de poder. Alguien se atribuirá el "derecho" para manejar el conocimiento, fijando el beneficio para cada uno según una justicia que no se funda en el bien, sino en un arbitrario consenso de intereses.

Sería ingenuo atribuir a las mayorías un criterio de justicia objetiva, cuando la tecnología permite ese "*knowledge management*", a través de la educación y los medios masivos de comunicación. No quedan dudas al respecto cuando la OMS-OPS atribuye a la Universidad ese protagonismo para la "manipulación del conocimiento": "*En especial las universidades deben considerarse como administradores del conocimiento*"¹⁴. En esa administración se echa de menos un "*knowledge how to manage*", un "*conocer como actuar*", que adecue la ética al orden moral, al bien, no a la beneficencia. En cambio se propone "*un 'corpus de conocimiento' constituido por 'información organizada' en torno a algún interés social, que puede ser teórico, estético, altruista o guerrero y puede referirse a la propia persona o a un grupo*"¹⁵. En esta formulación corporativista de conocimiento al servicio del poder, desde luego, peligra el pronóstico vital de los más débiles e indefensos. Cabe preguntarse: ¿es ésta una formulación ética?; ¿es sostenible para una convivencia social justa? Es obvio que no.

¹² LOLAS, F., "*Más allá del...*", p. 24.

¹³ LOLAS, F., "*Más allá del...*", p. 17. (Texto destacado en el original).

¹⁴ FERRER, J., RÍOS M., *Knowledge management in higher education. A conceptual analysis.* <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/2622/>

¹⁵ LOLAS, F., "*Bioética. El diálogo moral...*", p. 51.

b) Raíces teóricas del knowledge management

El supuesto básico del knowledge management, para “construir el conocimiento”, es construir el Universo conocido. Supone dejar de lado el concepto de Creación y eternidad, concibiendo un Universo en sí mismo eterno e increado. Así no existirían “creaturas personales” sino simples expresiones materiales, cuya racionalidad se reduce a leyes físicas. Allí, la libertad se sustituye por una autonomía similar al automatismo de esas leyes.

Se trata de un panteísmo materialista, de una materia eterna, excluyente del Logos eterno. Pero este discurso llega a negar la racionalidad, según expresaba Benedicto XVI en Ratisbona: “*En el principio ya existía el Logos... Logos significa tanto razón como palabra, una razón que es creadora y capaz de comunicarse, pero precisamente como razón*”¹⁶. El modelo panteísta-materialista prescinde precisamente de la comunicación racional, porque en la racionalidad la palabra no puede “manipularse” sino “comunicarse”. La manipulación supone una opción previa y diferente al conocimiento mismo, que es la del poder o *empoderamiento*¹⁷. Es una actitud (opción) contraria a la etimología misma de la filosofía. En ella la persona no es referencia de bien. Implica una tendencia a la irracionalidad denunciada en Ratisbona, no sólo para Oriente sino para Occidente, en las sucesivas “*olas de deshelenización*”¹⁸.

La UNESCO recientemente lanzó una iniciativa académica relacionando la Bioética con los Derechos Humanos, pero pese al

¹⁶ BENEDICTO XVI., *Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones*, Discurso del Santo Padre en la Universidad de Ratisbona, 12 de setiembre de 2006, <http://www.vatican.va/> p.2.

¹⁷ HILLS, M., “*Evaluación colaborativa: un catalizador para el empoderamiento*”, Seminario Internacional Evaluación y Políticas Públicas: respondiendo a los determinantes de la salud, Centro Colaborador de la OMS Colombia jun-05. http://www.cedetes.org/files/memorias_seminario/CONFERENCIA.

¹⁸ Cf. BENEDICTO XVI., *Fe, razón y universidad*...pp. 4 a 8.

enunciado, parecería limitar estos derechos, no a la persona misma, sino a declaraciones internacionales susceptibles de manipulación¹⁹.

Crítica:

La despersonalización surge de un discurso irracional

Son relevantes para nuestro análisis las siguientes expresiones formuladas en 1986:

*“...no todos los seres humanos son personas... Los fetos, los infantes, los retrasados mentales graves y quienes están en coma sin esperanza constituyen ejemplos de no-personas humanas. Tales entidades son miembros de la especie humana. No son participantes primarios en la empresa moral... Sólo las personas humanas tienen ese estatus.”*²⁰

El término “estatus”, derivado de “estado”, implica transitoriedad en un universo que es considerado eterno. El “estatus personal” podría permanecer siempre incambiado, fosilizado, o proyectado a un incierto futuro, en el que puede no mantener su identidad.

Puesto que lo específico del ser humano es el ser personal, la propuesta de Engelhardt equivaldría a sostener que se puede al mismo tiempo pertenecer y no pertenecer a la especie humana; o bien, que perteneciendo a la especie se hubiese perdido el carácter específico.

El absurdo de las “entidades” definidas por Engelhardt, recuerda a la razón de la sin-razón de Cervantes, en que la “rea-

¹⁹ *Programa de Educación permanente en Bioética*, redbioética UNESCO, Módulo 1, n° 5, <http://www.redbioetica-edu.com.ar> e info@redbioetica-edu.com.ar

²⁰ ENGELHARDT, H. T., *The Foundations of Bioethics* (Oxford University Press, Nueva York 1986), p. 107; (tr. Esp., *Los fundamentos de la Bioética* (Paidós Ibérica, Barcelona 1995).

lidad” se confunde con la fantasía. Sólo la fantasía puede justificar ese requisito arbitrario, para pertenecer al club o *empresa moral*, como *participante primario*.

Debe prestarse atención al significado de “empresa moral”, pues supone globalizar el universo físico y antropológico, someténdolo a una misma norma, pues la moral rige toda conducta humana. Alguien se atribuye el “derecho” de decidir quién puede “participar”, no ya a la especie, sino a la “empresa” que regula la vida y conducta de los seres humanos. En esa atribución arbitraria, la justicia desaparece junto con la persona.

Los enunciados de Engelhardt en 1986 son un precedente coherente con las propuestas de la OPS en el año 2007, el “*knowledge management in higher education*”²¹: la empresa moral debe “construirse”, como el conocimiento mismo.

Los criterios economicistas de siglos pasados se profundizan, luego de superado históricamente el monopolio corporativista estatal y/o empresarial. Ahora se propone una única y gran empresa, la empresa moral, sin fronteras, para un orden moral regido por la Carta de la Tierra²². Allí se unirá gobierno y poder en el mismo grado de identificación que sólo existía antes en el Segundo Mundo.

Este nuevo orden ya causa alteraciones psicológicas violentas, que ocurren cuando “*la competencia deja de ser entre productos y empresas y se instala en la comunidad de individuos*”²³ y se sustituye la “*economía de mercado*” por la “*sociedad de mercado*”.

²¹ Ver cita n° 10.

²² SANAHUJA, J., *La Carta de la Tierra*, Noticias Globales, X, 725, 848, Buenos Aires 31 de julio 2007.

²³ FANTINI, C., <http://blogs.montevideo.com.uy/cybertario>

Discusión práctica

El relativismo ético y la despersonalización aparecen encubiertos

En el *knowledge management* poco importa el contenido del discurso. Ninguna evidencia ni razonamiento cambiará la política por la que se ha optado. Cuando se “inventa” el término “*pre-embrión*” ya se optó por sacrificar el embrión. Las razones serán sin-razones, porque antes de razonar se condenó la razón, la libertad, la justicia y la convivencia, sacrificando al más débil.

En el discurso de Engelhardt, como en la lógica paranoide, de deducciones aparentemente racionales surgen conclusiones absurdas, porque parten de premisas absurdas. Se sostiene que existen “entidades” humanas no personales. De allí se concluye que: “*Los embriones y los fetos producidos privadamente son propiedad privada*”²⁴, propiedad de quien los “produce”. Considera que los seres humanos no se “reproducen” como otros seres vivos: se “producen”.

Nos recordaba el entonces cardenal Ratzinger que “*los seres humanos no se reproducen sino que procrean*”²⁵; pero según Engelhardt, parecería que por participar en la “*empresa moral*”, se transforman en “seres industriales”, productores de hijos.

No obstante, la mayor amenaza del *knowledge management* no aparece en el radicalismo de Engelhardt, sino en el carácter encubierto, sobre todo en ambientes académicos como al que pertenece Malherbe. Este autor pasa del “estatus de no-persona” al “estatus de persona potencial”. Las premisas absurdas se

²⁴ ENGELHARDT, H. T., *The Foundations of Bioethics*..., p. 219.

²⁵ Cf. RATZINGER, J., *Der Mensch zwischen Reproduktion und Schöpfung. Theologische Fragen zum Ursprung des menschlichen Lebens*. Int. Kath. Zeitschrift *Communio* 18 (1989) 61-71.

sustituyen por conceptos verdaderos, como que la vida humana comienza con la fecundación, y que la persona tiene un carácter *relacional*. Pero una verdad a medias resulta la peor mentira, al ser manipulada. Abusa de la racionalidad y concluye en una afirmación absurda:

“Si la vida ‘orgánica’ del ser humano comienza con la fecundación, su vida ‘relacional’ comienza con la anidación [...] desde este momento se puede hablar del embrión como de una persona humana en potencia.”²⁶

Actualmente la bioquímica del ADN comprueba que la metilación de las citosinas comienza con la concepción, y no con la anidación, estableciendo un verdadero “tiempo cero” del *reloj biológico* dictado por los cronogenes²⁷. A partir de allí, se siguen agregando radicales metilos a las citosinas **de modo continuo e ininterrumpido** hasta el último segundo de vida corporal.

Malherbe elaboró su discurso tres años después del de Engelhardt, pero desconocía el concepto epigenético del ADN. Sin embargo, cabe preguntarse si conociéndolo estaría dispuesto a modificar sus conceptos del inicio de la vida humana como “*persona en potencia*”. Es probable que no, porque examina el problema como filósofo, concibiendo seres de la especie humana como no personales, en algún momento de su vida corporal. Siendo filósofo optó por un concepto absurdo. Aun desconociendo la bioquímica del ADN, un simple estudiante de secundaria sabría que los seres biológicos desde la fecundación ya tienen sexo, según que el espermatozoide aporte un cromosoma X o Y.

²⁶ MALHERBE, J. F. “Estatuto personal del embrión humano: ensayo filosófico sobre el aborto eugenésico”. En AA.VV., *La vida humana: origen y desarrollo* (Federación Internacional de Universidades Católicas, Madrid, Barcelona 1989), p. 88.

²⁷ LOPEZ MORATALLA, N., “*Los primeros quince días de una vida humana*”, Rialp, España 2004, pp. 20 -22 y 131- 142.

El sexo animal será macho o hembra, pero el sexo humano, varón o mujer, es siempre personal cuando ya se es varón o mujer.

El desprecio a la racionalidad es una constante en la manipulación del conocimiento. No se pregunta: ¿es de la especie humana y tiene sexo..., pero no es alguien? La respuesta la da Juan Pablo II: es “...*alguien, no algo en realidad, es el sitio donde el hombre es iluminado por [...] la Sabiduría de la Palabra de quien creó todas las cosas*”²⁸.

Análisis teórico

Causas del relativismo ético y la despersonalización

Desde la radicalidad de Engelhardt, o desde la ambigüedad de Malherbe, hasta la transparencia de Lolás, el relativismo ético se instrumentaliza a través de la manipulación del conocimiento para servir a un objetivo corporativista: reducir la persona a su corporeidad. Se pretende conocer lo corpóreo, “*construyéndolo*” desde el tiempo, **como lo conoce y “crea” Dios desde la eternidad.**

A ese conocimiento del tiempo desde fuera del tiempo, desde la eternidad de Dios, Hegel (1770-1831) le llamó “*idea absoluta*”, y luego Marx la hizo “*materia absoluta*”. Pero ambas eran posturas panteístas, por impersonales. Si lo corpóreo es “eterno” no requiere de la libertad personal de una Voluntad Creadora, y excluye tanto las Personas del Creador, como de las creaturas. Los seres humanos son partes impersonales de un Universo conocido a sí mismo en esas partes. Un Universo regido por leyes autónomas donde no existe la libertad personal. La autonomía es el único fundamento moral, “creado” o “construido” por consenso de intereses humanos.

²⁸ JUAN PABLO II, Segundo Congreso Internacional sobre Teología Moral, nov. 1988, L'Observatore Romano, septiembre 5, 1988.

Esa filosofía corporativista llegó a la globalización del relativismo ético actual, luego de confundir tiempo con eternidad y transformar lo espiritual en material. Dicha confusión ignoró la filosofía tomista que permitía distinguir tiempo de eternidad, y reconocer los seres humanos como personas, a imagen y semejanza del Creador. Desde entonces se ha venido manipulando el conocimiento y el lenguaje con pretextos de pseudo-ciencia, para transformarlo en un “*lenguaje perverso*”²⁹ y pervertir la conducta. Esto lo denunciaba San Pío X, hace exactamente cien años, considerando que esas “*novedades profanas del lenguaje*” llevaban a “*contradicciones de una falsa ciencia*”³⁰. Sin embargo, en el siglo XX la misma ciencia aportó evidencias biofísicas y humanísticas que inducen a retomar los conceptos de Santo Tomás (1225-1274), para distinguir tiempo de eternidad, materia de espíritu, corporeidad de persona.

Actualmente la física cuántica demuestra que en la Segunda Ley de la Termodinamia, o entropía, lo corpóreo se identifica con el tiempo hasta el punto que la propia historia del Universo se concibe como “*La Historia del Tiempo*”³¹, y es coherente con las teorías del Big Bang, y la de Expansión del Universo. Por otra parte, la medición del tiempo real del Cosmos reclama una realidad que no se agota en lo corpóreo. Se requiere de una existencia “fuera del tiempo”, como la concebía Santo Tomás: *la eternidad no tiene antes ni después ni es compatible con ellos*³².

La física contemporánea demuestra que el “azar ciego”, invocado por Darwin para la evolución de los seres vivos, es demasiado lento para explicar la aparición de la biología en el

²⁹ Hch 20, 30.

³⁰ SAN PÍO X, *Encíclica Pascendi*, 9 de setiembre 1907, Introducción.

³¹ HAWKIN, S., *Historia del tiempo*, Ed. Crítica, Buenos Aires 1988.

³² SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summ Theol.*, 1° q.10 a.5 c.

Cosmos. Lo “*que los matemáticos llaman una singularidad*”³³ demuestra que los sucesos estadísticamente imposibles ocurren no por “*azar*”, sino por lo que Santo Tomás entiende como “*necesidad*,” cuando demuestra la existencia de Dios en su Tercera Vía³⁴.

El relativismo, que confunde tiempo con eternidad, llevó a perder el concepto de persona como referencia cognitiva y ética. Pero, en la aplicación de esta distinción al ser humano, a nuestro criterio nace la verdadera ciencia antropológica. De allí surge el concepto tomista de “*subsistens*”, como realidad ligada al tiempo, pero distinta de él, del mismo modo que el Creador se encuentra ligado a las creaturas, pero Es distinto a ellas.

Los seres humanos a diferencia de otros seres vivos son singularmente *procreados*. No son “producto” de una mera *reproducción*³⁵ biológica, *subsisten* en la eternidad: “*subsistens in rationali natura*”³⁶, según la definición tomista de persona. Más allá de las circunstancias temporales, accidentales, fenomenológicas, que tienen lugar en el plano de la **naturaleza** corporal sujeta al **tiempo**, la **esencia** espiritual subsistente en la **eternidad**, no caduca con la fenomenología.

Esta distinción permitió a Corrado Viafora³⁷ plantear que la problemática bioética se reduciría a la confusión entre naturaleza y esencia. Nosotros debemos destacar que se trata de una distinción que se encuentra “en paralelo”, con la de tiempo y eternidad, fenomenología y subsistencia.

³³ HAWKIN, S., *Historia del tiempo...*, p. 73.

³⁴ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summ. Theol.* I, q. 2, a.3.

³⁵ Cf. RATZINGER, J., *Der Mensch zwischen Reproduktion und Schöpfung. Theologische Fragen zum Ursprung des menschlichen Lebens*. Int. Kath. Zeitschrift Communio 18 (1989) 61-71.

³⁶ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summ Theol.*, I q.29 a.3.

³⁷ VIAFORA, C., *Vent'Anni di Bioética*, Fondazione Lanza, Padova 1990, p.47.

Hablar, como hace Malherbe, de “*vida orgánica del ser humano*”, implica concebir la naturaleza corpórea **temporal** como ajena a su esencia espiritual, subsistente en lo **eterno**. Como si existiese más de una vida en el ser humano, o bien, que su vida espiritual pudiese estar disociada de la corporal, antes de morir. Por el contrario, Santo Tomás entiende que esa privación de corporeidad que sobreviene con la muerte, supone una “*relación de privación*”³⁸, una cierta imperfección contranatural³⁹, hasta su estado definitivo, glorioso.

Conclusiones y Propuestas

1. El relativismo ético puede aparecer en formas radicales o encubiertas, pero siempre coincidentes con una manipulación del conocimiento, con el objetivo de lograr poder político y económico por consenso, prescindiendo del bien y la verdad objetiva.
2. Se pretende manipular el conocimiento desde la Universidad, que se instrumentaliza como herramienta de poder antes que de saber.
3. A partir de la armonía que existe entre las ciencias físicas y biológicas con la filosofía tomista, se propone que la bioética asuma la responsabilidad académica de esa necesaria integración multidisciplinaria, para revertir el relativismo ético que afecta a la sociedad como verdadera enfermedad de la cultura.

³⁸ Cf. LUCAS R., “*Antropología y problemas...*” p.124. Comenta STA, *Resp. ad lec.* a.108.

³⁹ Cf. LUCAS R., “*Antropología y problemas...*” p.125. Comenta STA, *Summ Theol.*, I q.118, a.3; *Summa Contra Gent.* IV 79.